

# LA GUINEA ESPAÑOLA

## LA LABOR DEL MISIONERO EN LA GUINEA ESPAÑOLA

### II

#### Otros servicios à la Patria.

Cuántas veces hemos visto á esos ilustres Misioneros acompañando en persona á los niños cuando éstos machete en mano dirigiánse á sus finquitas, con frecuencia muy distantes de la Misión, y una vez en ellas darles las debidas instrucciones acerca de la sombra que debían procurar, de los árboles que debían ser cortados y de los que no, de la distancia á que habían de sembrar y plantar, de la limpieza que era menester, de los caminos y guardarrayas que había de haber en las plantaciones! ¡Cuántas veces hemos sorprendido á los venerables Ministros del Señor cordel en mano midiendo y señalando hectáreas en las fincas cual si fueran agrónomos de oficio, procurando de vez en cuando algún descanso á sus fatigados miembros sentándose á la sombra de algún corpulento árbol, no por cierto ociosos sino ojeando las sagradas páginas del Breviario.

Ello es que à fuerza de instrucciones y práctica lograron hacer amable la agricultura no solamente á los niños en los Colegios, sino también á los demás indígenas remontados, para lo cual las mismas excursiones y correrías apostólicas brindábanles ocasión, de modo que hoy día son muchísimos los miles de kilos de cacao que gracias à estos desvelos y solicitud del

Misionero, venden anualmente los indígenas fernandianos à los comerciantes de Santa Isabel, San Carlos, etc. y otro tanto sucede, aunque en menor escala, con los naturales de otras islas y continente.

Y no se crea que la labor del Misionero por lo que à la Agricultura se refiere, se concretase á los indígenas. Apuntamos ya lo prevenidos que estaban los españoles respecto de este país y la ignorancia que reinaba en España sobre el mismo. Casi ninguna finca había aquí à la llegada de los Misioneros ni se soñaba en ellas por creerlas imposibles; pero aquéllos abrieron su plantación, ensayaron numerosos productos, consiguieron opimos resultados, presentaron hermosas muestras de dichos productos en los mercados peninsulares, escribieron oficios al Gobierno, publicaron memorias y relaciones, hablaron á unos y exhortaron á otros, desvanecieron las absurdas prevenciones sobre el clima, y de todo ello se siguió saludable movimiento y hasta entusiasmo en la Patria; no tardaron en visitar nuestros territorios Compañías comerciales y explotadoras, como la Trasatlántica que tanto dió à conocer en España nuestras Posesiones, la Catalana, la Vigatana, la Alican-

tina, etc. y de entonces acá todos somos testigos del progreso de la Agricultura y Comercio en la Colonia, y de los pingües ingresos que produce al Tesoro Público. De los 2.000000 de kilos de cacao que, y nos quedamos cortos, se embarcan para la Península, con unos 90 céntimos que por kilo percibía el Estado, subían las entradas en la Caja nacional à 1.800000 pesetas. Con tan extraordinario auge de la Agricultura, no extrañamos que los que no conocían el País sino por los dichos de otros no acabasen de convencerse de la realidad y tuvieran que afirmar, HASTA EN ROTATIVOS, que el cacao que con el nombre de Fernando Poo entraba en la Península PROCEDIA DE LAS POSESIONES PORTUGUESAS: ¡infelices! ignoraban que en Fernando Poo teníamos inapreciables tesoros sin explotar.

Y dígasenos de quièn se han aconsejado los que así en negocios mercantiles como en Agricultura han hecho alguna fortuna en nuestra hermosa Colonia de Guinea. Por lo mismo que está en la conciencia de todos no tenemos que esforzarnos en demostrarlo: de la Misión se han aconsejado antes de arriesgarse à dicha empresa; en la Misión encontraron luz en medio de las dudas, à la Misión acudieron en los más arduos contratiempos y la Misión fuè quien alentó à quienes estaban en el borde de la desesperación, y nose ofenda con ello la modestia de los Misioneros, pues es esto claro como la luz del día.

Como ya dejamos insinuado, los Misioneros hicieron numerosísimos ensayos y presentaron hermosas muestras de productos al público y al Ministerio: tal sucedió con el cacao, el café, el tabaco, la vainilla, el abacá, el algodòn, la piña ò anana,

el coco, la caña azúcar, el arroz, etc.

Dieron asimismo à conocer los venenos de riqueza encerrados en los bosques de Fernando Poo y demás islas y continente de la jurisdicción española, tales como el aceite y almen-dra de palma, diferentes gomas, la kola, la vitakola, preciosas maderas de las que han formado colecciones bastante completas, siendo digno de mentarse à este propósito el precioso cuadro que hicieron y regalaron à D. Alfonso XIII con ocasión de las fiestas que celebró la Colonia cuando èste empuñó las riendas de la Nación, y del cual fuè portador el difunto Don José de Ibarra que por entonces hizo un viaje à España.

A los Misioneros se debe el ensayo de la patata en Fernando Poo y el haber aficionado à los bubis à cultivarla, con tanto provecho de la Colonia, como nadie ignora.

Para decir poco no digamos nada de las hortalizas que han ensayado y cultivado. Toda la Colonia es testigo del servicio que con ello le han prestado, ya por sí mismos, ya por medio de indígenas por ellos instruidos, de varios de los cuales sabemos que una vez en sus pueblos, han abierto sus huertecitos con regular ganancia.

¿Quièn no ha saboreado alguna vez la lechuga, la escarola, las coles, los tomates, los pimientos, alubias, los rabanitos, los pepinos, melones y sandías, los cebollinos, los . . . . y otras hortalizas de la Misión?

Ellos han propagado la cría de animales, sobre todo del ganado lanar y de cerda. Sabemos una Misión de donde los indígenas sacaron en solo un año y à ínfimo precio más de 40 individuos de la última especie, con el fin de propagar su cría, de la que no pocos sacaron muchísimo dinero,

lo cual dicho se está que es un bien para la Colonia tan necesitada de carnes frescas como cansada de LATERIAS.

Por la relación que tiene con la Agricultura, dejemos consignado el beneficio que las Misiones han hecho á la Colonia con la apertura de numerosos y anchos caminos á ellas y á las plantaciones suyas y de sus colegiales. caminos que pronto vinieron á ser públicos y merced á los cuales se hicieron accesibles terrenos que antes estaban completamente ocultos.

Los terrenos en que hoy radican las Misiones eran antes de su fundación bosques incultos y cerrados, en que no se registraba plantación alguna y en donde no penetraba sino algún cazador, mientras que hoy, gracias á los caminos por aquéllas abiertos en todas direcciones, están todas rodeadas de infinidad de fincas de indígenas y de europeos, viniendo á ser como puntos de partida para las mejores plantaciones.

Interminables nos haríamos á querer proseguir este punto de la Agricultura. Dígasenos, pues, si esta transformación en islas y continente no pregona la fecunda labor del Misionero.

— GUINEÓFILO.

### ¡FUERA MANIAS!

No cabe duda que son muchísimas las bellas cualidades que caracterizan á la raza española y aún la hacen superior á otras; pero es asimismo cierto que con ser tan eminentes adolece de peculiares defectos. Uno de éstos es el poco aprecio en que nos tenemos á nosotros mismos y nuestras cosas. Me explicaré. Tenemos los españoles cierta innata envidia por la cual nos dan en rostro los talentos y habilidades de nuestros hermanos de Nación; un sentimiento innoble que nos arrastra á mirar con prevención y hasta eclipsar los hechos más gloriosos y las más heroicas hazañas de aquéllos por cuyas venas corra sangre de nuestra misma raza; una fuerte propensión á mandar y gobernar, y exceso de repugnancia á sujetarnos y ser dirigidos,

como si todos hubiéramos nacido para reyes: sentimientos é inclinaciones que nos llevan con frecuencia á manchar las más limpias famas, rebajar á los más grandes oráculos del saber, oscurecer las más brillantes lumbreras, derrocar los más sólidos tronos y ensalzar con ridícula manía todo lo que provenga del extranjero. ¿Qué significa si no eso de que un español inventa un aparato físico ó un medio de locomoción, etc., y en España todos le miren con indiferencia y con desdén y aun se le echen encima para que no hable? ¿Qué quiere decir el que un hijo de España publique una obra científica y primero sea conocida y alabada en el extranjero?

¿A qué obedece el que los más insignes médicos, físicos, químicos, astrónomos, músicos é inventores españoles hayan de trasladarse al extranjero en busca de fama y nombradía y cambiar el apellido español por un extraño? ¿A qué esa manía de grabar ó estampar los rótulos "París" "Londres", etc. en productos y artefactos netamente nacionales? Y bajando al particular, ¿cómo se explica que mientras las Naciones extranjeras fijan de hito en hito sus miradas en esta Isla española de Fernando Poo, los españoles demos más importancia á pueriles bagatelas y tan poquito caso hagamos de ella?

¿Cuándo llegaremos á convencernos de que en nuestra propia casa, sin salir á las vecinas, se encierran tesoros de inestimable precio, pero todavía en bruto fáciles de pulimentar?

¿Cuál es el resorte del poco aprecio en que en España se tiene el cacao de esta su Colonia? ¿Cuál el del desprecio con que allí se mira el café de Fernando Poo, con todo y superar en mucho, tanto por su aroma, como por otras cualidades, á muchos de los cafés extranjeros (y honra les hacemos en llamarlos cafés atendido á que mucho; nada tienen de café)? Sabemos de no pocos que por mucho tiempo consumieron café de Fernando Poo del que hacían grandes elogios, hasta que un día llegaron á saber su procedencia y entonces cambiaron plenamente de opinión juzgándolo digno de ser arrojado al rincón de la basura.

No ha mucho presentaron los Misioneros en Barcelona muestras de abacá de Fernando Poo y personas competéntísimas lo encontraron de óptima calidad, ofreciéndose á pagar 50 céntimos más que el de Filipinas (por 1 kilo); pero tengan mucho cuidado, añadieron, (y ¡ojo! aquí mis lectores) de ocultar su procedencia, pues si se llega á saber, perderá casi todo su valor.

¿Quién ignora el descomunal negocio que los extranjeros efectúan con madera de nuestro mismo territorio de Guinea, embarcando miles y miles de tozas de bokume, palo rojo, etc.? Pues bien, las tozas que los españoles hemos llevado á Barcelona han sido objeto de risa y nada más, y han sido juzgadas dignas del ¡fuego!

Y nos consta que esas mismas tozas que van á Hamburgo, vuelven á no tardar más ó menos a-

finadas ó modificadas á nuestra Península y nuestros compatriotas no encuentran bastantes vocablos en el Diccionario para elogiar tan *preciosas* maderas. ¡Ignoran que las maderas de Hamburgo, que tan caras pagaron, fueron cortadas en los bosques de Guinea!

Creemos no anduvo desacertado el otro periodista de buen humor que representó jugando á la cucaña á españoles, franceses é ingleses: trató de subir el inglés y sus compatriotas le animaban con gritos y aplausos; al francés, no contentos con palabras ayudábanle á subir con sus propias manos; finalmente, al español, en vez de ayudarle sus compañeros, con sus manos le estorbaban la subida tirándole de los pies.

Hay cosas que, ó son manías ó no tienen explicación. ¡Fuera, pues, manías!

Marcos Ajuria y Gallástegui C. M. F.

## QUIEN ES MARIA

### I

Antes de contestar de un modo afirmativo á esta pregunta y entrar de lleno en los pormenores en la respuesta encerrados, con el fin de prevenir dificultades, desarraigar preocupaciones y colocar la verdad en su punto sin peligro de que se la pueda suponer vestida del ajeno ropaje de la ficción ó de la hipóbole en ensalzar sus grandezas, ya que no hay á mi entender pensamiento grande si no está fundado en la realidad de las cosas; pláceme estudiar la cuestión en su parte negativa y poner delante de los ojos de todos lo que no es ni puede ser María, antes de principiar á borrar sus alabanzas. Y así lo primero que quiero poner aquí y con letras grandes para que todos lo entiendan es que *María no es Dios*. Sí, lector querido, ¿te habías figurado que María es alguna divinidad? ¿Ha llegado á tus oídos la especie de que los Misioneros consideráramos á María como Dios ó tratáramos de darle honores divinos? Pues yo te aseguro que jamás ha pasado tal cosa por nuestra mente, ni Misionero alguno lo ha pretendido, ni la Iglesia ha tolerado ni tolerará en su seno á quien quisiera postrarse ó hiciese postrar á otros ante María como ante una divinidad. María, pues, no es Dios. Para ser Dios había de ser simplicísima en sí sin composición alguna, eterna en su origen sin variación de tiempo, inmensa que todo lo llena sin extensión, causa y principio necesario de todas las cosas, y tener todos los atributos que sólo en la deidad pueden buscarse; al paso que nosotros decimos que María tiene cuerpo y alma, que nació y vivió y murió y todo esto no por fuerza propia, sino porque plugo al Altísimo el traerla al mundo y dotarla de todos los dones de su Omnipotencia.

Ni la tenemos por nueva encarnación de persona divina, porque sólo una persona divina, que es el Hijo, y una sola vez en la sola persona de Jesús se hizo hombre juntando y elevando la na-

turalidad humana á la persona divina quedando hecho Dios y hombre verdadero, participando como tal el benditísimo Jesús de todos los atributos no menos que de todos los honores que son propios de la divinidad como verdadero Dios.

Ni admitimos los católicos dioses menores, como los suponían los paganos, que participaban en algo de los atributos divinos; porque sabemos que los atributos divinos son intransferibles y están inseparablemente unidos á la divina esencia que sólo son distintos de ella y entre sí, en cuanto nuestro rudo entendimiento tiene que darles distintos nombres para conocer sus distintos efectos.

Así, pues, María con toda su grandeza y sin perder nada de ella, con toda su santidad y pureza y sin que por esta negación sufra menoscabo, no es Dios, ni puede serlo, ni los Misioneros ni la Iglesia católica lo ha enseñado ni permitirá jamás enseñarlo, antes arrojará de su seno al que en esto como en cualquier otro punto pretendiere alterar el sagrado depósito de las verdades recibidas de Jesucristo su fundador y cabeza.

Pues si María no es Dios, ¿estarán en lo cierto los que enseñan que María es una mujer cualquiera? Poco á poco. Es, lector amado, costumbre muy antigua entre los farmacéuticos el ocultar la sustancia amarga del medicamento, bajo una cubierta dulce ó halagüeña, para que seducido el enfermo por ésta se trague fácilmente aquélla. Así pasa en esa proposición que has sentido: tiene su gramo de verdad pero muchos kilos de falsedad, y para que no te la tragues fácilmente la analizaremos despacio en otro número.

L. S. T.

## ¡A MISA! ¡A MISA!

### IV

Listos, muy listos son los monaguillos ¿quién lo duda? y sin embargo apuesto doble contra sencillo y triple y cuanto se quiera á que jamás ha sospechado ninguno de ellos que pudiera meternos su alegre entretenimiento de repicar las campanas en esa especie de laberinto en que parece nos encontramos desde que nos propusimos investigar las admirables relaciones que existen entre esos festivos repicoteos y la voz sonora y potentísima de la naturaleza reforzada maravillosamente por la voz de la gracia. No obstante, iluminados por la resplandeciente antorcha de la fe, la pérdida se hace imposible.

Procuremos dar un pasito más marchando adelante y siempre adelante. ¡El Verbo eterno se ha dignado hacerse hombre! ¡Es nada menos que nuestro hermanito! ¿Puede idearse mayor grandeza que la nuestra? Los espíritus celestia-

les adoran á nuestro hermanito! Sí, le adoran y le adoran con suma reverencia, pero al mismo tiempo con indecible alegría. Le adoran reverentes, porque, aunque parece ser solamente un niño pequeñito, ellos saben muy bien que es aquel Dios ante cuya presencia todas las cosas son como si no fueran y cuya Majestad es verdaderamente infinita. Le adoran con suma alegría, porque Dios acaba de ordenarles que le rindan vasallaje y su alegría es complacer al Señor, cumpliendo perfectamente susantísima voluntad y porque, aunque Dios no se lo ordenara, eso mismo de contemplar el exceso de amor que supone revestirse de nuestra mortal naturaleza el Rey de la gloria, les roba por completo el corazón y parece que les obliga á centuplicar el amor que le profesan.

Clarísimo está, que profesando las jerarquías angélicas ardentísimo amor al Verbo Encarnado, habían de amar también hasta el extremo á su purísima Madre. ¿Acaso no se lo mandó así el divino Verbo? ¿No era por ventura dignísima de un amor todavía más ardiente? ¿Podían ni debían los ángeles hacer otra cosa que aquello que veían hacer á su Señor? Y, si con tanta reverencia adoraron los ángeles á su Rey ¿cómo no reverenciarían con extraordinario respeto y tributarían celestiales alabanzas á la benditísima Virgen que, por el acto de ser verdadera Madre de N. S. J. C. era, según todo rigor de justicia, Reina de cielos y tierra, de los ángeles lo mismo que de los hombres?

Repitámoslo: el Verbo humanado nació de Sta. María Virgen. Los ángeles, después de adorarle, entónanle el himno que anuncia y testifica la gloria infinita que viene á devolver á la Divinidad el amable Jesús y la paz perfectísima que derramará á torrentes en los corazones de sus finos amantes. Pero ¿cómo se verificará esta doble maravilla? ¿Cómo? Oigamos el amorosísimo coloquio que desde los brazos de su cariñosa Madre ha entablado el tiernecito Infante con su Eterno Padre.

«Padre, Padre mío, le dice, la voz de la naturaleza resuena por doquiera llamando á los hombres para que te ofrezcan un sacrificio tan agradable, que aplacado por él perdones á la pobre humanidad. Tú, Padre, «hostiam, et oblationem nolui, corpus autem aptasti mihi» no has amado, no te han sido aceptos los

sacrificios, ni las ofrendas, ni los holocaustos, sino en cuanto eran figura del que yo te había de ofrecer en la Cruz; por esto me has revestido de un cuerpo formado por tí mismo, en el que pudiese yo ser sacrificado en lugar de todas las víctimas que te eran ofrecidas. «Ecce venio... ut faciam, Deus, voluntatem tuam». Puesto, Señor, que no os agrada n los sacrificios, ofrendas y holocaustos y que vuestra voluntad es que yo sea sacrificado en vez de todas las víctimas de la Ley antigua, vedme aquí pronto como un esclavo para hacer en todo vuestra santísima voluntad.» Así comenta estos versículos de la carta del Apóstol á los Hebreos el P. Scio; mas al meditarlos nosotros un tantico, nos vemos precisados á exclamar en nombre del género humano «Señor, es posible que estéis absolutamente dispuesto y anhelando que llegue la hora de ofrecer vuestra sagrada cabeza coronada por vuestro Eterno Padre con la corona de monarca de cielos y tierra, para que os la taladren con horripilantes espinas y esto llevado únicamente del amor que profesáis á vuestro enemigo, por el horror y vileza del mundo? Pero ¿es verdad, Jesús mío, que estáis sediento de entregar vuestros pies y manos á vuestros enemigos para que con duros clavos de hierro os los cosan á una cruz? Eso de morir por nuestro amor en medio de exquisitos tormentos, eso, Señor, es una locura. ¿Y tal locura queréis hacer vos? ¡Ah! si nos acercáramos algo más á la santa Mesa Eucarística, corazón á corazón nos diría el buen Jesús: Tienes razón, hijo mío, eso es una locura, pero es una locura de amor que sólo puedo padecerla yo, verdadero Hijo de Dios, porque la produce el infinito amor que sólo en mí existe. — A. M. P.

## LA FIEBRE MALARICA

(By Ronald Ross Liv. Sch. of T. M.)

### 12. Precauciones personales; Mosquiteros.

Por la lista anteriormente apuntada se habrá visto que dividimos las precauciones en tres grupos, ó sea personales, domésticas y municipales. Las primeras, es decir las personales pueden todas emplearse salvo en alguna muy especial circunstancia. Tal vez la primera y principal defensa contra la malaria estriba en el habitual y escrupuloso empleo del mosquitero durante la noche. Luego que empezó á conocerse la conexión que existe entre la malaria y los mosquitos, General Outran, Emin

Pasha y otros atribuyeron el verse libres de la enfermedad, al cuidado exquisito que pusieron sobre el particular. Debido al empleo de igual precaución, varios aficionados al estudio de la malaria, entre ellos el que esto escribe, han podido con entera inmunidad dedicarse á sus investigaciones en los sitios más expuestos á la infección. Yo no puedo ponderar cuanto se merece la utilidad de los mosquiteros. Creo que si en los trópicos, todos los europeos pudieran ser inducidos á usarlo con el cuidado con que algunos de nosotros lo hacemos, la infección malarica quedaría entre ellos reducida á menos de una cuarta parte.

En las ciudades y grandes establecimientos de la India, los mosquiteros y ventiladores son casi invariablemente usados por los europeos con el positivo resultado de que entre ellos es casi desconocida la malaria, cuando entre los indígenas abunda copiosamente. Empero en las plantaciones lo mismo de la India que de Africa, no siendo tan general el uso de los mosquiteros y ventiladores, los europeos sufren con más rigor los ataques de la sobredicha enfermedad.

El primer cuidado del que reside en los trópicos, del viajero, del sportsman, del minero, del soldado, del misionero, ha de ser la posesión de un buen mosquitero; donde quiera que viva, y á donde quiera que vaya debe llevarlo consigo, debe examinar su buen ó mal estado, debe tenerlo perfectamente acomodado al tiempo de acostarse. Si el lector desprecia este mi consejo desinteresado, yo le certifico que ya puede estar dispuesto á sufrir dentro de poco.

Precaución individual para ir á los trópicos, repetimos, es la de llevar consigo un mosquitero. Quien desembarque sin él, se expone á contraer la infección desde la primera noche que duerma en tierra.

Nunca te dejes engañar por relación alguna en la cual se afirme que tal ó cual lugar está libre de mosquitos. Lee lo que dijimos en la sección VII y lleva siempre contigo religiosamente el mosquitero, aun á despecho de tus amigos. Si has de vivir cerca de un poblado indígena, ó si en un viaje te ves forzado á dormir en una posada ó casa de indígenas ó próximo á sus viviendas, es preciso que redobles tus precauciones. Precisamente en tales sitios es donde más abundan los mosquitos ineficaces. Empero no está todo el negocio en usar el mosquitero sino en emplearlo bien.

Ténganse al efecto muy presentes las siguientes observaciones: el mosquitero ha de estar íntegro sin agujeros ni aberturas: una sola que haya es bien seguro que la hallarán los mosquitos para entrar y salir durante la noche. El mosquitero ha de estar tan cuidadosamente adaptado á la cama, ó dispuesto de tal manera que no quede resquicio alguno.

Su trama ha de ser tan estrecha que no permita el paso de ningún mosquito. Debe estar extendido y tirante en todas direcciones cuanto

sea posible, al objeto de que el aire pueda circular libremente, condición indispensable para que se pueda descansar bien en los trópicos.

Para entrar en el mosquitero, levantar lo menos posible su parte inferior y luego deshizarse adentro dando alguna vuelta con el objeto de excluir los mosquitos descarriados que estuvieren revoloteando á vuestro alrededor. Emplead, si es posible, camas y mosquiteros anchos para que vuestras manos, pies, rodillas y codos no los toquen durante el sueño y así no pueden ser picados por los mosquitos por de fuera. Utilísimo sería bajo este respecto emplear el *mosquito house* de que hablaremos después.

Ordenad á vuestro sirviente que antes del anochecer extienda bien el mosquitero y examine si hay dentro de él algún mosquito. Si por la mañana se hallare alguno, prueba será de la falta de cuidado. Si la cama tuviera su bastidor propio para el mosquitero, colgado por la parte inferior de aquél, y replegado por debajo del colchón. No lo suspendáis por fuera del bastidor ni lo dejéis arrastrar por el suelo. Hay quien teme asfixiarse dentro del mosquitero. Esto solo será verdad cuando no se procure tener bien extendido y tirante el mosquitero según ya se dijo antes. Otros afirman que tantas precauciones importan mucho trabajo. No es tanto como se supone; en la India, cada uno en particular es muy cuidadoso ¿porqué no podrá ser otro tanto en las demás partes?

Finalmente es muy recomendable el uso de lo que llaman los ingleses *mosquito house*, es decir una como jaula grande recubierta de fino alambrado dentro de la cual puede cualquiera dedicarse á su trabajo sin ser molestado por los mosquitos. Lo mejor fuera disponer de una para dormir, y, donde no se estilen ventiladores, de otra para el trabajo.

— J. J., C. M. F.

## EL HUERFANO.

### I Ante la tumba de su madre.

En este mármol frío y macilento  
mi dedo escribe en lágrimas mojado  
de mi dolor el llanto y el tormento.  
Perdí una madre, objeto idolatrado,  
y en orfandad quedé ¡ay! triste, triste,  
llorando de mi amor el fatal hado.  
¿Dónde estás, madre mía? ¿dó te fuiste?  
¿y ya no tengo madre que me quiera?  
¿cómo al dolor mi corazón resiste?  
Por lápida mi pecho te pusiera,  
mi corazón por sello de tu losa,  
y mi alma el ángel de la tumba fuera.  
Pero duermes la paz dulce y dichosa  
de la cruz á su sombra y refrigerio,  
cual en tus brazos mi inocencia hermosa ...  
Cipreses del helado cementerio,  
llorad conmigo, dadme vuestro llanto,  
pues lloro de la muerte el duro imperio.

Cuando el ave nocturna con su canto,  
y el son de la campana funeraria  
me invite á orar al Dios tres veces santo,  
Una lágrima ardiente, una plegaria  
enviará mi labio balbuciente  
á mi madre que duerme solitaria.  
¡Oh madre de mi amor! alza tu frente,  
oye mi voz, ya sabes que te quiero  
y grábala en tu amor vivo y creciente.  
Ya no me asusta el invencible acero  
de la muerte, ni el peso de su brazo,  
ni el callar de la tumba tan severo.  
Quiero darte amoroso el dulce abrazo,  
que no te pude dar en tu agonía,  
busco el amor del maternal regazo.  
Quiero me des el beso que aquel día  
no me diste, y me guardas cariñosa  
en tus labios morados, madre mía.  
Quiero dormir tras esta fría losa,  
recostado en tus brazos maternales,  
donde el cariño juvenil reposa.  
Quiero . . . anhelo . . . ¡ilusos ideales!  
¡delirios de mi pecho! quiero . . . anhelo . . .  
traspasar de la tumba los quiciales.  
Adiós . . . adiós . . . oh madre . . . hasta el cielo,  
y ruega por tus hijos muy amados,  
que huérfanos se quedan sin consuelo.  
Un recuerdo en los pliegues delicados  
del corazón conservo, madre mía,  
que bordaran solícitos cuidados.  
Consuelo para aqueste infausto día;  
lección que me enseñaste cuando niño;  
me dijiste "Tu Madre es María".  
Desde entonces le diste mi cariño  
y hoy risueña, mi llanto lastimero  
enjuga con manto en regio aliño.  
Desde hoy mi llanto no será querella  
y es mi plegaria á Ti, Virgen María  
"Pues eres Madre de mi madre y mía",  
"acuérdate de mí, ruega por ella"  
I. M. Igea., C. M. F.

## NOTICIAS

### DE LA VECINA COSTA.

**NUEVA LINEA DE VAPORES.** — Una nueva línea alemana de vapores llamada *Hamburg Bremer—Afrika Linie* ha inaugurado ya sus viajes desde Hamburgo, á esta costa occidental de Africa. Según informaciones de origen Hamburgo, entre esta línea y la de *Woermann* se ha despertado saludable competencia. Parece que ésta ha rebajado notablemente los fletes y hace á sus pasajeros un 40 por 100 de rebaja y aquélla va á hacer lo mismo é intenta tocar en los mismos puertos.

### DE ESPAÑA

**DE NUESTRO ILMO. PRELADO.** — El Ilmo. y Rmc. P. Vicario Apostólico, que ya desde Cádiz nos había comunicado su feliz arribo á la Península, habiendo tenido en general tiempo bonancible y buena mar, si bien no faltó alguna contrariedad, sobre todo en el trayecto de Las Palmas á Cádiz en el que visitó al vapor

«S. Francisco» una especie de toruado consistente en viento muy fuerte de proa que continuamente hacía salir fuera del agua la hélice del barco, lo que redujo la singladura á 168 millas el día 13; ahora nos escribe desde Barcelona que, gracias á la operación con éxito feliz realizada por el Doctor Morales, sigue mejorando notablemente. Para que se vea si será práctico el mencionado Doctor, digno es de ser aquí consignado el curioso dato de que desde el año 1886 lleva efectuadas más de 6.000 operaciones.

¡Ojalá tengamos muy pronto entre nosotros al Ilmo. Padre, completamente restablecida su importante salud!

## DE NUESTRA COLONIA

### ESTADO SANITARIO: MARZO 1907.

#### Hospital «Reina Cristina» de Sta. Isabel

Europeos: había 0 graves, 4 leves; entraron 4 graves, 35 leves; salieron 34 curados, 2 convalecientes, 1 muerto; quedaron 6 leves. Morenos: había 3 graves, 25 leves; entraron 20 graves, 64 leves; salieron 46 curados, 19 convalecientes, 17 muertos; quedaron 6 graves, 24 leves.

*Consulta pública.* Medicina general: 8 europeos, 104 morenos. Cirugía general: 2 europeos, 82 morenos. Enfermedades de niños: 3 morenos. Oftalmología: 3 id venéreo y sífilis: 2 europeos y 8 morenos. Enfermedades de mujer: 1 morena.

Se han presentado algunos casos esporádicos de varicela benigna en el elemento de color.

Santa Isabel 31 de Marzo de 1907.

*El Director: Tomás Ramos y Pabaldán.*

#### Hospital «San Enrique» de Elobey

*Mes de Febrero.* Europeos: había 0, entrados, 0; salidos, 0. Morenos: había 0, entraron 6, salieron 5, murió 1.

*Mes de Marzo.* Europeos: entraron 2, salieron 2. Morenos: entraron 4, salieron 4.

*El Director: Guillermo Rocafort.*

«El 3 del corriente Abril fué practicada en el hospital «San Enrique» una difícil y arriesgada operación al joven paname Alfonso Nguema. Consistió en la desarticulación tibio—tarsiana ó total del pie. Merecen aplausos el Dr. Rocafort y D. Miguel Oñate, que supliendo con recursos de su esclarecido ingenio las deficiencias del hospital, sin instrumental á propósito, sin sala de operaciones y faltos de otras favorables condiciones, tan felizmente llevaron á cabo la operación. El operado sigue curando con rapidez.»

— *El Corresponsal*

**COMERCIO EN ELOBEY.** — La exportación en esta Isla durante los últimos meses ha sido así.

*Febrero:* Goma, 3979 Kilos; cacao, 322 id.; almendra palma, 373 id.; marfil, 41 id.; piassaba, 1370 id.; nuez de kola, 236 id.

*Marzo:* Nuez de Kola 5980 kilos; aceite palma, 2789 id.; tozas bokume 139 id.; almendra palma, 1073 id.; goma, 2633 id.; marfil, 27 id.; cacao, 120 id.; piassaba 900 id.

**BENEFICIOS DEL ALUMBRADO** — Para comprobar el inmenso bien que á la isla de Elobey se ha seguido con la instalación del alumbrado, de que tienen noticia nuestros lectores, nos cuenta nuestro corresponsal en amena correspondencia un hecho curioso, oído, según dice, de los autorizados labios del Sr. Subgobernador D. Manuel M. Arenzana. Pocos días ha, navegaba en alta mar una ballenera con dirección á Cabo López. Frente á Cabo San Juan, la oscuridad de la noche junto con lluvia, olas y viento fuerte que de proa soplaban, hizo perder el rumbo, de modo que se vieron del todo desorientados. En vista del inminente peligro en que se hallaban, remaron con todas sus fuerzas, á fin de arribar á las playas de la vecina Costa. Pero, vano empeño

Tras largas horas de remar contra viento y marea, quedaron gustosamente sorprendidos al divisar en lontananza un grande resplandor. Animados con esta sorprendente luz, quisieron, como era natural, averiguar qué territorio era aquel tan profusamente iluminado. Al efecto, remaron con nuevos bríos hasta llegar á una distancia proporcionada. Mas, como aquellos marinos ignoraban por completo que Elobey—Chico tuviese alumbrado público, creyeron que lugar tan bien iluminado no podía ser sino Libreville. Persuadidos de ello, respiraron con desahogo pues tenían ya un norte fijo para continuar su navegación: y al efecto dirigieron su rumbo hacia el S., con la esperanza de llegar pronto á Cabo López.

Llegó la mañana siguiente: y genal no sería su asombro al ver que después de haber remado toda la noche, se hallaban frente al río Munda, cuando ellos creían estar cerca del Cabo López? ¿Cómo? se preguntaban unos á otros admirados de lo que estaban presenciando: ¿Cómo es posible, que el lugar iluminado fuera Libreville, pues, con haber navegado toda la noche, estamos en el Munda? ¿Será Elobey? No puede ser otro . . . . .

**EL VAPOR CORREO DE ESPAÑA.**— El 15 fondeó en Santa Isabel el vapor «San Francisco», Capitán D. Miguel Antich, con los pasajeros siguientes: Sres. César González, Teniente de la Guardia Civil; Francisco Martínez, Cabo de id. id.; Francisco Luque, ídem. id. id.; Antonio Cascón, Teniente de Navío; Ginés Paredes, Alférez de id.; Antonio Ruiz y 5 mas, soldados de Infantería de Marina; Esteban A. Fernández, Sobrestante O. P.; Manuel Rey Jáñez, tercer Contramaestre; Manuel Soriano, empleado civil; Rafael Alcá, id.; José de la Puente, id.; Agustín Rubio, Médico id.; Salvador Carcaño, comercio; Salvador Ramos y Señora, id.; Pascual Lampor, id.; Francisco Alvarez de Lara id.; Daniel Gange, id.; Alberto Lobatón, carpintero; Eugenio Alarcón, id.; D<sup>a</sup>. Ana Ocaña; Huart y 30 jornaleros más procedentes de Monrovia. Sean todos bien venidos, y que les vayan bien sus respectivos negocios.

**DOS JEFE S MENOS.**— A las 8 de la mañana del día 19 de los corrientes falleció en Basupú del Oeste el jefe indígena de los bubis de dicho distrito. Se llamaba Bomaho y contaba unos 70 años. Le respetaban mucho sus súbditos. Se veían en él cierta cordura y sensatez no comunes y mostraba con palabras y hechos mucho amor á España. Más hubiera valido todavía si no se hubiera dado tan de lleno á las bebidas alcohólicas. Esta Misión Católica conservará gratos recuerdos del finado *botoko* por la entusiasta cooperación con que siempre acogió nuestra obra evangelizadora.

Asimismo nos comunican de Corisco la inesperada muerte del famoso Mabele, jefe de los bengas de la Costa francesa de Gabón, tan popular como estimado en aquella Isla, para cuyos habitantes era un verdadero refugio siempre y cuando tenían que trasladarse á Cabo Esternas por motivos de comercio, etc., y de interés en sus negocios con el Gobierno francés.

Era un excelente práctico, y en la actualidad mandaba un balandro francés de Gabón, con el que hacía muchos viajes á Bata, Benito y otros puntos. Con ser tan buen práctico pereció ahogado muy cerca de la playa, al dar un tumbto el cayuco con el cual se trasladaba al balandro. Todos sus compañeros se salvaron y trabajo les costó encontrar el cadáver del infortunado Mabele.

**VESTIDA DEL COMISARIO REGIO EN NIGERIA**

— El día 20 á las 5 de la tarde fondeó en este puerto el magnífico yate del Sr Gobernador General de los Territorios de Nigeria, á cuyo bordo iba el Exmo. Sr. Comisario Regio de S. M. Británica en dichos territorios: Mr. enfermo, por cuyo motivo está practicando u-

na travesía marítima. Por su delicado estado de salud no ha podido visitar oficialmente á nuestro Exmo. Sr. Gobernador, como era su deseo, indicando que vería con mucho agrado visitase sus Territorios nuestra primera Autoridad. Ha zarpado hoy 21.

**MOVIMIENTO DE BARCOS (Santa Isabel)**

Abril 1. Fondeó el vapor alemán «Martha Woermann» con efectos y pasaje. Item, el vapor inglés «Akabo» procedente del Sur con carga de tránsito; partió el mismo día. El 2 zarpó el «Martha Woermann». El 5 volvió el «Annobón» de su viaje á Bata, Elobey, S. Thomé y Annobón. Item, fondeó el vapor inglés del Norte «Sekondi» con pasaje y efectos, zarpando al día siguiente. El 6 el «Annobón» parte para San Carlos y vuelve. El 7 fondea el correo de Príncipe vapor «Elobey». El 9 parte al dique de Duala para limpiar fondos el «Annobón». El 10 zarpó el «Elobey» para San Carlos, Bata, Elobey y Benito. El 15 á las 9<sup>30</sup> mañana fondea el vapor correo de España «San Francisco». El 16 vuelve el «Annobón» limpiando los fondos, remolcando la lancha n<sup>o</sup> 1. Parte el 17 para Concepción y S. Carlos. Item, fondea el «Elobey» que parte el día siguiente con correo á San Carlos y Príncipe. El 18, llega el «Annobón» partiendo el 20 para S. Carlos, Bata y Elobey.

**NECROLOGIA.**— El 30 de Marzo falleció D. Miguel Domenech maestro albañil de Obras Públicas.

— El 15 del actual falleció desgraciadamente el joven marinero del «San Francisco» Gregorio Quintana. Al bajar la lancha se rompió un pescante recibiendo sin duda el mencionado joven mortal golpe, yendo inmediatamente al fondo del mar, sin que hasta ahora haya aparecido el cadáver apesar de las diligencias practicadas. Hoy se celebran funerales por su alma.

— El 16 á las 8 de la noche falleció á bordo del «Elobey» el Cabo de Infantería de Marina Manuel Caballero que se había embarcado en Bata, en busca de la salud perdida. Acompañamos en el dolor á sus familias.

**NUESTRO CONCURSO.**— Muchísimos son los amantes de nuestra España que, deseando salir premiados en el humilde Concurso que se abrió en esta revista, nos van remitiendo sus SALUDOS A LA PATRIA. Anímen, se los que todavía no lo han hecho, acordándose que sólo faltan ya ocho días.

**PRECEPTO PASCUAL.**— El día 23 cumplió con él toda la tripulación del «San Francisco». ¡Muy bien!

**TEMPERATURA.**— En Benito (río) la máx. ha sido ordinariamente 34° y 35° C°.

M e s	D í a s	BASILE		BANAPA		Observaciones
		Máxima C°.	Mínima C°.	Máxima C°.	Mínima C°.	
Abril	7	28	21	33	22	
	8	29	21	35	21	
	9	28	22	35	22	tornado
	10	27	20	31	21	
	11	26	20	31	21	nublado
	12	28	20	35	22	lluvia
	13	29	21	36	20	
	14	24	19	29	21	
	15	27	21	35	21	tornado
	16	27	20	34	22	
	17	27	20	30	21	lluvia
18	26	20	28	21	nublado	
19	27	20	30	21		
20	28	21	32	22		